

1966. TALLER OFICIAL PEGASO. GALASA. CABRAL - VIGO.

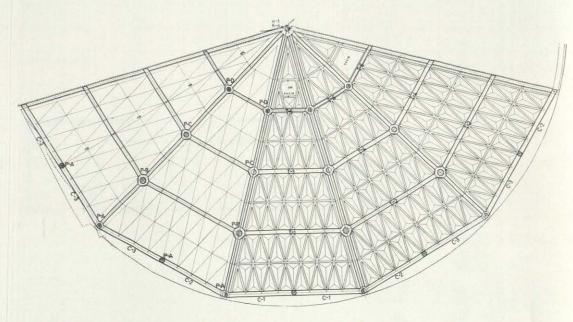
Este proyecto recuerda por su cubierta, aunque a escala mucho mayor, al que hice para mercado de Gondomar. Por otra parte, los prismas ahora sólo son dos y concéntricos.

La planta y sus magnitudes me fueron impuestas por la propiedad en un claro programa. Cuando la funcionalidad estricta es lo que priva, ningún prejuicio la enturbia, y a su luz es fácil aunar a un fin los esfuerzos de todos. Sin embargo, por razones de una economía muy discutible, el proyecto hubo de ser cercenado en una de sus partes más interesantes: el semisótano fue suprimido y, consecuentemente, hubo que desplazar algo la construcción del lugar proyectado.

En la Memoria traté de justificar el proyecto en los siguientes términos:

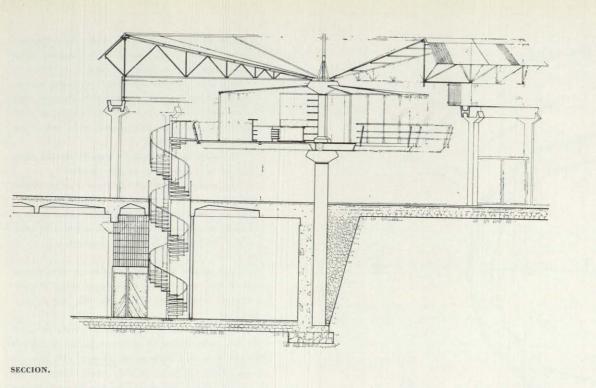
"La acusada pendiente del terreno, en contraposición con la vasta superficie llana requerida para el desarrollo de este proyecto, y la necesidad de disponer de firmes consolidados aptos para tránsito pesado, hicieron conveniente descartar—por considerar antieconómicas las inversiones en infraestructura—la solución de compactar rellenos encajonados por muros de contención, que inevitablemente habrían de ser de excesiva altura y gran longitud—superiores a 5 m. y 100 m., respectivamente—, y adoptar la solución que proporciona un extenso y útil semisótano. Y esto aun a costa de que su forjado de techo haya de soportar muy considerables cargas sobre luces, que en algunos casos, y por razones obvias de funcionalidad, alcanzan 13 m."

"La planta principal forma un dodecágono inscripto en un círculo de 50 m. de diámetro, que a su vez es circunvalado por una calzada de acceso de 8 m. de ancho mínimo. A excepción de los pilares situados en cada vértice del dodecágono todo su perímetro es vano, aunque provisto de grandes puertas. Sobre éstas, un extenso alero de placas translúcidas protege el interior de la lluvia, evitando ventanales y permitiendo una excelente ventilación alta y continua, totalmente necesaria en un taller donde las emanaciones propias de los motores de explo-



FORJADO TECHO DEL SEMISOTANO.



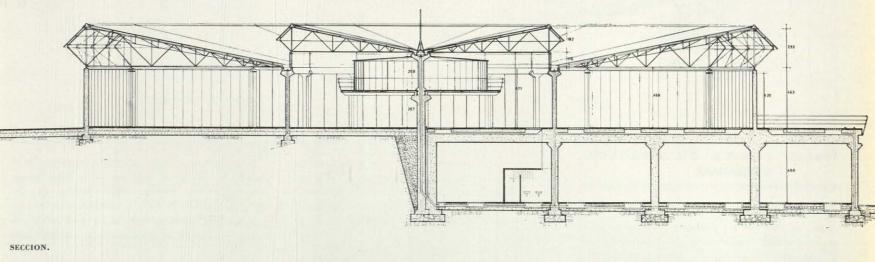


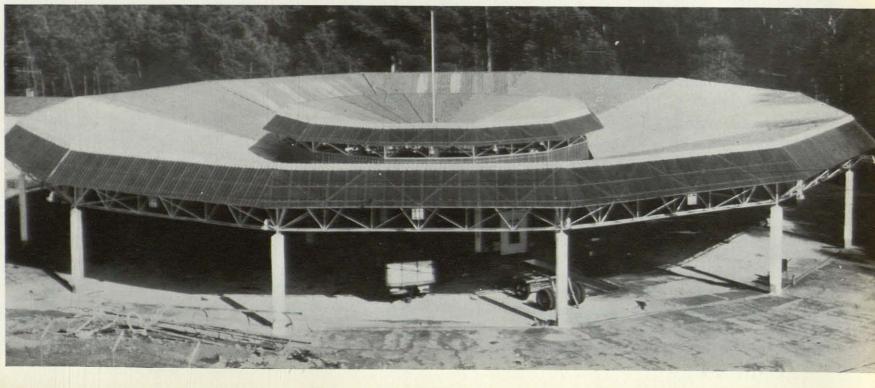
sión serán intensas dada la potencia de los mismos y la capacidad de vehículos del taller."

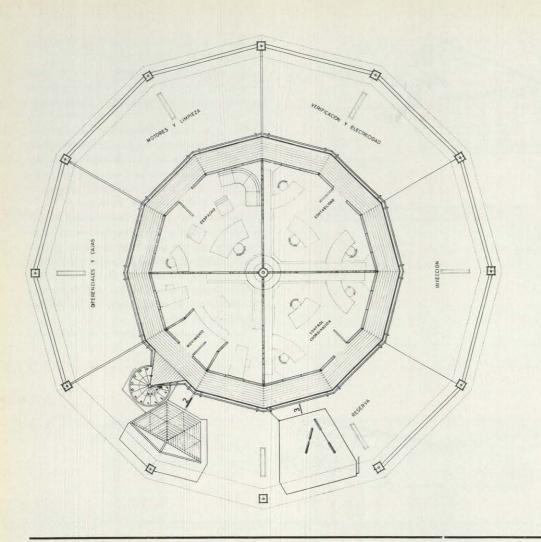
"Estas plantas, de considerable número de lados inscriptas en círculos, facilitan extraordinariamente la maniobra de giro de los vehículos, economizando, en consecuencia, espacio útil y permitiendo además clasificar idóneamente los diversos trabajos de reparación característicos de estos talleres. Por otra parte, todas las actividades del taller permiten ser regidas por un funcionalismo centrípeto que concentra todos los trabajos en un núcleo, reduciendo esfuerzos y aumentando la eficacia de los controles."

"Coherentemente con este funcionalismo, las oficinas se distribuyen en una entreplanta—también en dodecágono inscripto en círculo de 12 m. de diámetro—, soportada únicamente por el pilar situado en el eje del edificio, al objeto de no obstaculizar con más elementos arquitectónicos fijos los previsibles cambios en la conformación de las diversas dependencias del taller."

"Desde la balconada que permite el acceso a las







diversas oficinas y aun desde estas mismas, pueden ser perfectamente controladas en un momento todas las actividades principales del taller."

"Una única escalera en caracol conexiona las tres plantas de que consta el edificio: semisótano, baja y entreplanta. Un montacargas liga también el almacén de recambios, situado en semisótano, con el que se halla en planta baja."

"Los aseos se distribuyeron también en una única vertical inmediata a las de las escaleras."

"Los vestuarios, comedor-cafetería y otras dependencias generales se ha previsto situarlas en un edificio de futuro proyecto, que será emplazado en el ángulo que forma el solar con el acceso a la carretera e inmediato a la entrada principal."

Se sigue todavía en dudas, después de estar funcionando el taller estos meses de invierno, sobre si poner las puertas proyectadas, y ello no sólo por razones económicas.

Por lo que parece, la disposición adoptada ha entrañado una cierta revolución en la concepción de Talleres "Pegaso", y se está tratando de difundir esta solución, especialmente, en zonas cálidas, como Levante y Sur de España, además de varias naciones de Iberoamérica.

ENTREPLANTA DE OFICINAS.

1964-65. PLAZA DE ABASTOS. GONDOMAR.

Esta edificación, que se halla a la orilla del río Zamanes, es fruto de dos proyectos. Iniciadas las obras según el primero, fueron tantas las dificultades que se encontraron para efectuar la cimentación—margas y agua y agua y margas—, que tuve que desistir de la estructura proyectada: muros de hormigón ciclópeo y cubiertas de H. A.

En el segundo proyecto traté de dar una solución que resolviese satisfactoriamente los previsibles asentamientos diferenciales de la cimentación.

El problema, sustancialmente, se remitía a conseguir elasticidad y aliviar cargas. Para ello decidí transformar tanto el muro de hormigón ciclópeo como la cubierta de H. A. en esqueleto y piel. En la cubierta no se ofrecían dificultades: placas de aluminio sobre entramados tubulares. El muro ya era otra cosa, so pena de que hiciera algo similar a la cubierta. No quería, ni me admitirían donde casi todo se hace en piedra, unos muros de lata o de "esas chapas que se emplean para cubrir tinglados". El paisano tiene fobia al fibrocemento.

Por otra parte, su conservación, especialmente en las partes bajas, sería lamentable. Descartada, por supuesto, cualquier fábrica de ladrillo o bloque, la perentoriedad de la placa se me imponía. Y, cavilando en ellas, surgieron nuevamente las "pastas" formando un nuevo paramento.

El esqueleto lo formarían pórticos periféricos de H. A., duplicados (uno sobre otro), por ser la altura grande. Las vigas tendrían resaltes corridos exteriores para recibir a las "pastas". Y éstas se dispondrían en las dos alturas en dos planos alternativos, de abajo arriba y de izquierda a derecha, de tal modo que se solapasen entre

